

GACETA MINERA



Y COMERCIAL.

SUMARIO.

Sección doctrinal:—Almagrera.—*Miscelánea:* El Impuesto sobre el cánon de superficie. Estadística.—Noticias varias.—*Movimiento del Puerto de Cartagena.*—Importación y Exportación.—*Sección Mercantil:* Marcha de los mercados.—Observaciones meteorológicas.—Bolsa.—*Sección de anuncios.*

SECCION DOCTRINAL.

ALMAGRERA.

Sr. Director de la GACETA MINERA:

Muy señor mio y de mi consideración: En el artículo titulado *Paseo minero por Almagrera*, que suscribe X en el núm. 276 de su periódico, se hacen las dos siguientes preguntas: *¿Por dónde vino la muerte? ¿Dónde está la causa de tanta desolación?* que deja el firmante sin contestación, tal vez con el objeto de que sus lectores las contesten cada una por sí en los fueros internos, tal vez con el fin de que alguno de ellos intente dar pública respuesta á lo que públicamente se pregunta. Yo soy uno de estos últimos, que, comprendiendo el valor y trascendencia que tales preguntas entrañan, y deseoso de que la respuesta pueda servir de escarmiento y de utilidad y provecho á la industria minera, se atreve á rogar á V. que, dispensándole benévola acogida, se sirva dar hospitalidad en su periódico á las siguientes contestaciones.

1.^a *¿Por dónde vino la muerte?* pregunta X. Por la mala gestión de la Compañía de Aguilas, contesto yo

Y esto es indudable, porque el fracaso de un negocio sólo puede ser originado en circunstancias normales por tres causas esenciales: ó porque el negocio sea malo en sí, ó porque se le desarrolle y lleve mal, ó porque las condiciones aleatorias cambien notablemente su faz, haciendo malo lo que ántes era bueno, es decir, haciéndole entrar en el primer caso.

Que el negocio no es malo en sí, no hay necesidad de demostrarlo, pues de todo el mundo es sabido que hace medio siglo que la minería en Sierra Al-

magrera es un negocio muy productivo, y que si las oscilaciones y áun tropezones experimentados en su desagüe han podido alterar su marcha tranquila y normal, no ha sido nunca por culpa del mismo negocio, y sí por la segunda de las causas indicadas.

En que las circunstancias aleatorias no han variado en nada, no hay que parar mientes, porque lo que es innegable no se demuestra; se enuncia tan solo.

Luego si no ha sido ninguna de las dos causas anteriores las que han producido la muerte, veamos si ha podido ser el causante de tal muerte el defectuoso desarrollo dado al negocio, y su mala gestión. Y para no singularizar demasiado el estudio que de este concepto vamos á hacer, hablaremos en términos generales, suprimiendo el nombre propio de Compañía de Aguilas, alejando con ello, también toda idea de odiosidad ó animadversión hácia ella, que estoy muy lejos de abrigar. Al hacerlo así, daré carácter más general á mi respuesta, haciendo notar que lo mismo hubiera sucedido si en vez de la Compañía de Aguilas hubiera sido otra cualquiera la gestora, siempre que hubiera estado análogamente constituida y con fines semejantes.

Hecha esta salvedad de intenciones, entraré en materia, recordando que las minas de Sierra Almagrera veníanse trabajando por sus respectivos dueños ó por partidarios, segun es uso y costumbre no sólo en aquella comarca, sino en casi todos los centros mineros de España; cuya minería reviste una *facies* especial que le imprime carácter nacional, y la separa por completo del modo de ser de la minería extranjera.

Si es ó no conveniente subsista este carácter, nacido del modo con que vino al mundo tal industria por consecuencia de la ley de 1825, no es punto que debemos discutir ahora, pues para el objeto actual no es necesario; pero sí apuntaré para dar satisfacción á mí opinión, que no es conveniente entregarse confiadamente en brazos del extranjero, por la sola razón de que procede de allende los Pirineos.

Con aquel modo, puramente español, de desenvolver el negocio minero de Almagrera, la industria se desarrollaba cada dia más potente, y la comarca florecía porque la vida y la riqueza eran los signos exteriores de aquel negocio. El desagüe, órgano esencialísimo de la vida de aquellas minas, marchaba adelante, avanzando con más ó ménos lentitud, porque la defectuosa organización de su empresa no mancomunó los intereses suyos con los del minero para que este aunase con ella sus esfuerzos en los momentos difíciles; pero es el resultado que al fin y al cabo siempre iba adelante,

